

Trato Preferencial y Deshonestidad Académica

A lo largo de muchos semestres de trabajar como profesor he encontrado que en cada grupo de 40 alumnos frecuentemente hay unos 3 o 4 alumnos acostumbrados a solicitar "*Trato Preferencial*".

Esta solicitud de trato preferencial se manifiesta de muy diversas formas:

- El alumno solicita que se le cambie la fecha del examen a un día diferente al programado desde el primer día de clases
- El alumno solicita que se le permita entregar las tareas después de la fecha límite programada para entregarlas
- El alumno solicita que se le encargue un trabajo para subir puntos
- **El alumno solicita que se le revise su examen con un criterio diferente al que se usó para revisar a los demás compañeros**
- El alumno solicita que se le quiten unas pocas faltas de asistencia para no excederse del límite permitido para aprobar el curso

Los alumnos que muestran estas actitudes, inevitablemente me dan la impresión de que han logrado llegar en sus estudios hasta este lugar, gracias a los beneficios adicionales que les ha traído su práctica de solicitar trato preferencial, y no gracias a su capacidad y a su esfuerzo personales.

Estos alumnos tal vez no estén plenamente conscientes de que al solicitar trato preferencial, están pidiendo que se les concedan ciertos privilegios y oportunidades que no se les conceden a todos los demás alumnos del grupo. Están por lo tanto solicitando que el profesor cometa una injusticia en contra del resto de los alumnos. Si los profesores accedemos a estas solicitudes de trato preferencial, estaremos fomentando en estos alumnos el desarrollo de la actitud de que el que no comete injusticias no puede alcanzar buenos resultados. Y de esa forma estaremos fomentando la formación de profesionistas acostumbrados a salir adelante cometiendo injusticias contra sus semejantes. El problema consiste en que muchos de estos profesionistas llegarán en pocos años a ser líderes de nuestra sociedad.

Debido a que todos deseamos que nuestros hijos y nuestros nietos vivan en una sociedad dirigida por líderes justos y honestos, los profesores que vivimos estas experiencias debemos hacer lo posible para impedir que los alumnos acostumbrados a solicitar trato preferencial logren sus propósitos.

Una forma de lograrlo es enviando un memorandum al director de carrera del alumno que incurra en esta situación, comentándole esa experiencia para que quede registrado en su expediente.

Atentamente

Prof. Ramón Núñez Doval